

á la ciencia y ya veremos entonces nuestros puertos cubiertos con los bajeles de todas las naciones, nuestro territorio cruzado por ferrocarriles, nuestras ciudades cercadas con ese glorioso muro de las fábricas y talleres, nuestros campos removidos por las máquinas agrícolas, en una palabra, la civilización palpitando en todos los senos de la patria.

Hemos perdido mucho tiempo, mientras otros pueblos agitando-se en pos del trabajo y del desarrollo general, nos llevan muchas jornadas en el derrotero de la vida del progreso. Hemos descuidado valiosos cultivos, tales como el del cacao, la haba productora del licor de los dioses, del hule y gomas-resinas, que en manos de la industria extranjera se han prestado á las más útiles herramientas y objetos diversos, de la viña, destinada á libertarnos de las pícnimas adulteradas que nos vienen del extranjero bajo forma de vinos, de la vainilla, tan apreciada en la perfumería y confitería, de las plantas oleaginosas, de las textiles y de otras más de que ya he dado somera idea en artículos anteriores.

En nuestras manos está el porvenir. El egoísmo y la inercia no pueden invadir todas las esferas de la inteligencia y de la actividad. Existe en nuestra sociedad un sentimiento de justicia, una noble aspiración hacia un orden social y económico que ensanche más todas las necesidades físicas, aliente todos los anhelos de la inteligencia y llene todos los ideales de prosperidad del patriotismo sincero. El día que nos propongamos grandes, no tenemos, los centroamericanos, más que abandonar las costumbres rutinarias, abandonar, [lo que costará un poquito más], las ambiciones exageradas de mando, de honores, de riquezas prontas, incentivos que promueven en nuestra juventud inmoderados deseos y locas turbulencias; y quitando esto [que no parece gran cosa], realizaremos en nuestros campos como en nuestras ciudades, en el hogar humilde como en el rico, en el taller como en el gabinete del sabio, el milagro de la multiplicación de los panes por la multiplicación de la luz, de austeras virtudes republicanas, del trabajo auxiliado por buena y escogida inmigración; y hasta el olvidado é infeliz indio, que hoy medra escasamente bajo sus palmas, tendrá un puesto importante en el progreso social.

Y no podemos dejarlo de hacer así en esta época de febril actividad é iniciativa en la que sólo el trabajo y la ciencia industrial constituyen los primeros resortes de la prosperidad. Está visto que el americano no es reacio al progreso, y sí ama todo cuanto tiende al adelanto; quiere, sin ser sabio, ni literato, ni artista, ni negociante, abrirse paso á todo trance en todas las esferas de la actividad, desterrando el imposible del

comercio, de la industria, de las artes, de las costumbres, de los inventos, de las empresas, superando todos los obstáculos, con tal de que el estudio, la constancia, la meditación, las prácticas ilustradas, aclaren la senda que se ha trazado para ser rico y honrado y ser también miembro activo en la colaboración de la civilización y gloria de la Patria.

Próximamente hablaré de las principales maderas preciosas de nuestro suelo y de sus diversas aplicaciones en las artes.

DAVID J. GUZMÁN.

Puntarenas, 6 de Setiembre de 1891.

### ANIVERSARIO.

Prepárase nuestra sociedad para celebrar el segundo aniversario de su inauguración y lo hará con una velada sencilla pero que ha de ser muy concurrida y más animada.

La invitación se ha hecho extensiva á casi toda la generalidad de las personas que ven con interés la marcha de nuestra Asociación.

Los señores de la prensa también nos han de dispensar, de esta vez, el favor de venir á la velada. Serán recibidos con toda atención y respeto y se les brindará asiento en lugar preferente.

Según los estatutos, la celebración de este y demás aniversarios debe ser el 15 de Setiembre, pero la patria y sus héroes tienen más derecho á ocupar la atención de todos nosotros, que nuestra pobre Sociedad.

En atención á la gran fiesta que se nos prepara en Alajuela y en donde á no dudarlo nos hemos de encontrar el quince, se ha anticipado nuestra fiesta para hoy domingo 13 á las nueve de la noche.

El programa es bantante variado y tendremos discursos al por mayor.

Hélo aquí:

#### PROGRAMA

I.

OBERTURA por la orquesta, *La Mascota*.

II.

DISCURSO del señor Presidente, Ingeniero don Manuel V. Dengo y toma de posesión de la nueva Directiva.

III.

SOBRE LAS OLAS, vals de J. Rosas.

IV.

DISCURSO del señor Vicepresidente, don Félix Pacheco.

V.

LAS LOUTAINS, vals Waldteufel.

VI.

DISCURSO del señor Secretario, don Federico Gócher.

VII.

LA NENE, vals de E. Cuevas.

VIII.

DISCURSO del señor Tesorero, don Luis J. Bonilla.

IX.

DES ÉCOLES, polka de León Conor.

X.

DISCURSO del señor Administrador, don Gerardo Matamoros.

XI.

LE REDEZ VOIZ, mazurka de O. Métra.

XII.

DISCURSO del señor Redactor de "El Obrero", don Miguel Ángel Salazar.

XIII.

BERCEUSE, vals de E. Waldteufel.

XIV.

DISCURSO del socio señor Ingeniero don Nicolás Chavarría M.

XV.

MARIANA, vals de E. Waldteufel.

XVI.

DISCURSO del socio señor General don Francisco Serrano.

XVII.

Se servirá un ligero refresco.

XVIII.

BRILLANTINA, polka de E. Cuevas.

Aquellos de nuestro consocios que aun no hayan recibido su respectiva invitación, pueden pasar á reclamarla á la Administración General de Correos ó sino á la oficina del Administrador de los Talleres.

Es de desearse que la buena compostura, cortesía y amabilidad de nuestros artesanos sean puestas en juego, á fin de que las personas que se sirvan honrarnos con su presencia á la velada de esta noche, queden completamente satisfechas.

### Stanley costarricense.

(Colaboración).

El *Diario Oficial* n.º 210 ostenta largo escrito de don Florencio Castro y como no hace mucho vimos en el Presupuesto General la nueva plaza de "Subdelegado de Hacienda" casi nos explicamos el porqué la cabra va tras de la sogá; pero seamos justos.— Si don Florencio ha supuesto que, cual otro Stanley ha recorrido territorios desconocidos y salvajes solo por él hollados buen chasco se lleve. Su trayecto es conocido lo bastante para resolernos á salirle al encuentro en ciertas cosas.

Mas, antes de entrar en materia queremos consignar aquí que no solamente nos llama la atención que el señor Inspector de Hacienda, conocedor práctico de aquellas localidades, guarde silencio sobre asunto que nada tiene de personal y sí de interés público, sino que á él apelamos como también al señor Alpizar y á cuantos conozcan el asunto y la topografía del terreno para que nos digan si tenemos ó no razón.

¿Que me importa á mi la cuestión? Casi nada, es cierto; pero confieso ingenuamente que hace días estaba esperando una ocasión. Por casualidad, en un expendio de licores en la puebla oí decir á don Florencio:—

"Don Pánfilo no sabe nada y el Inspector mucho menos."

¡Bravo, dije para mí, esto va á ser muy bueno. Agréguese á esto, los pipiols no escasos para la expedición y aquel soberbio párrafo en que don Florencio nos informa que para probar que *es mejor que Mr. Keith* mandó la mula al potrero (porque de otro modo no lo prueba)... y he ahí porque esperaba una gran cosa... de lo que solo ha sido el parto de los montes.—Don Florencio degenera. Imposible sería que un hombre fuese el mismo á los sesenta años que á los veinte, y queda disculpado.

La Secretaría de Hacienda al leer el informe comprendió que para describir la curación de una mordedura de culebra (aunque se insertara el detalle de la orina del Canario), no era para lo que había mandado á don Florencio y puesto que este en su informe nada informaba le ordenó que lo ampliase, demostrándole por el momento que algo debe saber don Pánfilo cuando no quiso tragársela tan en seco.

Vamos á lo serio:

Dice don Florencio:

"Lo primero que llamó mi atención fué el puesto del Resguardo del "Caño de Pereira". No se necesita, no tiene objeto"... Como no se necesita el techo en una casa ni el desnivel para que el agua corra.

En época aciaga, no muy lejana, estuve allí, mitad por fuerza y mitad por gusto. Ahora que se dió la "franquicia del tabaco" en "agua dulce" volví y mi permanencia fué larga. Conozco mucho más que don Florencio todo aquello. No hay tal Resguardo en Pereira sino una pequeña sección del de Colorado. Pereira es la llave del gran Delta "cuyo vértice es la Boca del Colorado" (bifurcación) y cuya base está entre punta de Castilla y la "Barra del Colorado".

"Lo segundo, continúa don Florencio, la situación del Resguardo del "Colorado", en la parte alta donde se bifurca el San Juan, tampoco se necesita".

Mal estratégico es don Florencio. ¿Conque para cubrir el gran triángulo del San Juan y el Colorado no hay que cubrir la bifurcación?... ¡Hombre!... Si hasta me llevo á figurar que U. habla á tanteo ó que si pasó por allí "la lluvia torrencial de todo ese día" no le permitió ver. Por supuesto que á don Florencio se le fué por alto averiguar si allí se cubria alguna otra vía de contrabando porque si tal hace hubiera averiguado que con esos dos destacamentos del Resguardo del Colorado (Colonia de Irazú) se cubre el gran vía del Caño Chirripó y La Florida, ó sea: Río Sucio y Toro Amarillo, por donde la introducción clandestina para las haciendas (algunas) de la línea era ya casi regular y hoy cortada (con rarísimas excepciones).

Convénzase don Florencio de que, respecto á esos retenes, no ha dicho nada que valga y de los demás no le digo nada porque no los conozco bien. Cuando dos ó más vaporcitos aparentes, armados y equipados estén recorriendo continuamente aquellas aguas, entonces pueden y deben suprimirse los retenes y el Resguardo.

Se queja U., don Florencio y al parecer con razón diciendo:

"Los puestos de Resguardos actuales no llenan su objeto por dos razones: la primera porque no han sido colocados conscientemente y la segunda porque obedecen á un sistema erroneo incapaz de producir el bien por que la inacción es mortal."

Aquí se puede discutir, vamos allá: Su párrafo es una acusación redon-